



Los nuevos recursos del Centro de Interpretación Naturea incluyen cartelas y mapas accesibles a personas con discapacidad visual.

# Las zonas rurales de Cantabria apuestan por un turismo accesible

Texto: Mateo Monasterio, técnico de Dinamización y Cooperación en la Asociación para la Promoción y Desarrollo de los Valles Pasiegos / Fotografías: RUREAC

Cantabria avanza hacia la accesibilidad integral en sus entornos rurales gracias a la Red Rural de Espacios Accesibles (RUREAC). Este proyecto liderado por los grupos de acción local de las comarcas de Campoo Los Valles, Saja Nansa y Valles Pasiegos, y enmarcado en el Programa LEADER 2014-2020, ha implicado tanto a instituciones estatales y regionales como a empresas y entidades locales. Su objetivo: transformar el medio rural cántabro en un destino accesible a personas con alguna discapacidad, para que también ellas puedan disfrutar de su naturaleza y su historia.

A finales de 2024, coincidiendo con el Día Internacional de las Personas con Discapacidad, se presentó el proyecto [Red Rural de Espacios Accesibles \(RUREAC\)](#), una iniciativa que está marcando un antes y un después en la accesibilidad del medio rural de Cantabria. Este esfuerzo colaborativo, participado por los grupos de acción local de [Campoo Los Valles](#), [Saja Nansa](#) y [Valles Pasiegos](#)

(grupo coordinador), ha supuesto un importante impulso para la mejora de las infraestructuras, la sensibilización y la promoción de espacios accesibles en lugares icónicos del medio rural cántabro. “La accesibilidad no es solo una necesidad; es una oportunidad para construir un territorio más competitivo”, destaca Ángel Sainz Ruiz, presidente del grupo de los Valles Pasiegos.

El proyecto ha transformado la accesibilidad de tres espacios emblemáticos de las tres comarcas participantes. Uno, en la comarca de Campoo Los Valles, es la torre de la iglesia de Villanueva –más conocida como *la Catedral de los Peces*, al estar en la misma orilla del embalse del Ebro, parcialmente sumergida–. Otro es el espectacular Bosque de Secuoyas de Saja Nansa. Y el tercero es el Centro de Interpretación Naturea, en Valles Pasiegos. Cada uno de ellos ha sido adaptado para eliminar barreras y posibilitar el acceso a cualquier visitante.

En Campoo Los Valles, el entorno de la torre de la iglesia de Villanueva cuenta ahora con señalética y mobiliario inclusivo, que incluye un mapa cartográfico accesible para personas con discapacidad visual. Este recurso permite explorar los atractivos de la comarca de forma autónoma, mejorando la experiencia de los visitantes.

Por su parte, el Bosque de Secuoyas en Saja Nansa, declarado Monumento Natural en 2003, ha incorporado plazas de aparcamiento adaptadas, rutas accesibles y una experiencia sensorial inmersiva que permite disfrutar del entorno sin barreras. A pesar de su relativa juventud (estas secuoyas se plantaron hace menos de 100 años) la mágica composición de estos gigantes vegetales ha convertido este lugar, hasta ahora vedado para personas con problemas de movilidad, en un importante foco de turismo natural. “Este tipo de intervenciones –añade Sainz Ruiz– no solo benefician a las personas con discapacidad, sino que mejoran la calidad de la visita para todos los usuarios”.

Y en los Valles Pasiegos, el Centro de Interpretación Naturea ha sido equipado con recorridos sin barreras, señalización adaptada a invidentes y recursos interactivos visuales, táctiles y sonoros: unas mejoras que permiten a personas con diversidad funcional disfrutar plenamente de este espacio educativo.

## TALLERES Y GUÍAS PARA FOMENTAR LA INCLUSIÓN

Uno de los pilares fundamentales de RUREAC ha sido la sensibilización y capacitación. Bajo el lema *Accesibilidad Universal y Diseño para Todas las Personas*, se han organizado talleres en las tres comarcas, dirigidos a empresas, asociaciones locales y al personal del programa Naturea Cantabria. Estas sesiones, que contaron con ponentes con movilidad reducida, han proporcionado herramientas prácticas para abordar los cambios y han promovido el diseño inclusivo mediante dinámicas de toma de conciencia. “El cambio comienza cuando logramos sensibilizar a quienes tienen la capacidad de transformar el territorio”, afirma Sainz Ruiz.

Además, se han desarrollado materiales clave para avanzar en la accesibilidad. Destaca la *Guía de accesibilidad: Espacios turísticos de Cantabria rural*, que detalla el nivel

de accesibilidad de museos, rutas y talleres artesanales en las tres comarcas. Este recurso, junto con el manual *Destinos accesibles en áreas rurales*, con recomendaciones para incorporar buenas prácticas inclusivas orientadas a profesionales y pymes del sector turístico, está disponible en las páginas web de los tres grupos de acción local.

El proyecto incluye, asimismo, una serie de acciones específicas para garantizar un impacto duradero. Además de las guías y el manual de espacios accesibles destaca la realización de varias sesiones formativas para capacitar al tejido productivo local en el trato adecuado hacia personas con discapacidad.

## UN MODELO DE FUTURO

Estas actividades han sido posibles gracias a la colaboración entre diferentes instituciones, asociaciones y organismos relacionados con la integración y desarrollo de personas con alguna discapacidad; como *COCEMFE Cantabria* (organización regional de la Confederación Española de Personas con Discapacidad Física y Orgánica), la Fundación ONCE y la asociación cántabra AMICA. Además, el proyecto cuenta con el apoyo del programa LEADER, los Ayuntamientos de las comarcas participantes, la Consejería de Desarrollo Rural, Ganadería, Pesca y Alimentación del Gobierno de Cantabria, los ministerios de Agricultura y de Transición Ecológica, y los Fondos FEADER de la Unión Europea.

La Red Rural de Espacios Accesibles supone un compromiso con la Agenda 2030 y sus principios de sostenibilidad e inclusión: “Estamos construyendo un modelo de desarrollo que pone a las personas en el centro y que también contribuye al crecimiento económico y demográfico del medio rural”, concluye Sainz Ruiz. Este proyecto no solo representa un avance en la inclusión, sino también una apuesta estratégica por posicionar a Cantabria como un destino accesible, capaz de atraer a un turismo más diverso y consciente; una iniciativa que quiere sentar las bases para que este sea más justo y sostenible. ■

